

Permaneciendo en la vid

Bosquejo 4

Lee antes de preparar: Juan 15:1-17. Jesús habla la noche antes de su muerte. Usa la imagen de una vid y sus ramas para explicar la relación con sus discípulos. Fíjate en lo que Jesús repite: «**Estad en mí**», es decir, permanecer unidos a él. También aparece la poda (versículo 2), el amor (versículos 9-12) y la amistad (versículos 13-15).

Idea central, en una frase: Un discípulo da fruto no por esforzarse más, sino por estar unido a Jesús.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿qué pasa con una rama que se corta del árbol? Todos saben que se seca. Con esa imagen en mente, lee el pasaje.

1 • La rama depende de la vid (versículos 4-5)

Qué dice el texto: Jesús dice que él es la vid y que sus discípulos son las ramas; apartados de él, no pueden dar fruto.

Qué explicar: la rama no produce fruto por esfuerzo propio, sino porque recibe la vida de la vid. Así es la relación con Jesús: nuestra vida espiritual fluye de la comunión con él, no de nuestras fuerzas. Permanecer es quedarse, mantener el contacto: oración, Palabra, obediencia.

Pregunta para dejar en el aire: ¿hay algo de lo que haces por Dios que estés haciendo solo con tus fuerzas?

2 • La trampa de hacerlo solo

Qué dice el texto: Jesús dice que, sin él, sus ramas no pueden hacer nada (versículo 5).

Qué explicar: nos puede pasar que hagamos mucho por Dios sin estar con Dios. El cansancio y el vacío suelen ser señales. Conviene aclarar que la poda (versículo 2) no es castigo, sino cuidado: se recorta lo que resta fuerza para que dé más fruto.

Una imagen que ayuda: un enchufe. Un aparato desconectado no funciona por más que se le aplauda.

3 · El fruto que permanece (versículos 7-17)

Qué dice el texto: Jesús habla de fruto abundante, de gozo cumplido, y del mandamiento de amarnos unos a otros.

Qué explicar: el fruto no es solo éxito o números. Aquí se identifica con amor, gozo, obediencia y oración respondida. Sale de manera natural de quien permanece unido a Jesús. Y la meta es que el Padre sea glorificado.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Aparta quince minutos al inicio de cada día de esta semana solo para estar con Jesús: leer un pasaje, dar gracias, escuchar. Sin pedir nada.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿qué pasa con una rama que se corta del árbol? Respóndela con Jesús: se seca; y la que permanece unida a la vid da fruto sin forzarlo, porque recibe su vida. Y repite en voz alta la idea central: *Un discípulo da fruto no por esforzarse más, sino por estar unido a Jesús.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

Jesús es la vid, y hoy te invita a unirte a él. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo. Y si ya lo conoces, pero te fuiste separando poco a poco y te sientes seco, hoy puedes volver a él y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron, y para que cada persona presente se mantenga unida a Jesús, sabiendo que de él viene la vida. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.